

## Sección: Revisión de temas

**Bebés en riesgo: la búsqueda del bienestar comunicativo**

 Patricia Quintana C., T.L.<sup>1</sup>, Claudia Gómez Perdomo, T.L.<sup>2</sup>
**RESUMEN**

**Este artículo describe y explica las condiciones de riesgo bajo las cuales surgen las posibilidades de desórdenes en la adquisición y desarrollo del lenguaje. Se plantea el impacto que tiene para el bebé un desorden del lenguaje y se resaltan sus implicaciones, eminentemente humanas. Se conceptualiza la adquisición del lenguaje como un proceso de relaciones estrechas entre la dotación biológica y el ambiente comunicativo. En el mismo sentido, se atribuye el desorden del lenguaje tanto a factores orgánicos, p.e., vulnerabilidad, como a factores del entorno que interfieren en el desarrollo, p.e., riesgo.**

En los últimos años, los avances en los métodos para mejorar la atención a la mujer embarazada y al recién nacido, han traído como resultado una reducción de los índices de mortalidad infantil, sobre todo durante el primer semestre de vida, pero esto no garantiza la eliminación de los factores de riesgo que pueden incidir en la calidad de la vida. En este caso la situación se puede resumir en la siguiente paradoja: al tiempo que la posibilidad de vida *aumenta*, *disminuye* la posibilidad de vivirla en el lenguaje.

Los desórdenes del lenguaje imponen formas diferentes de aprehensión del mundo. El niño que en cierto momento, antes, durante o después del nacimiento sufra una lesión o presente una condición que afecte la adquisición y el desarrollo del lenguaje, va a ser un sujeto distinto en su cultura.

El lenguaje, como medio simbólico por excelencia, define la esencia de lo humano, es la clave de la socialización. Si se altera, pierde algo de su eficiencia para comprender y hacer cultura. Por tanto, el individuo con desórdenes del lenguaje es un individuo diferente, mientras dure alterada su capacidad de representación de la realidad. El rango de los desórdenes del lenguaje y los grados de compromiso son amplios y por extensión lo son también las formas de relacionarse con el

mundo. Pero aun, en el mejor de los casos, el individuo con alteraciones del lenguaje está en desventaja con respecto a sus pares "normales".

Hay que considerar entonces, las implicaciones de "riesgo". Riesgo es el peligro de que algo suceda. En este sentido, la posibilidad que un niño llegue a presentar un problema del lenguaje se da en todos los casos. Sin embargo, hay condiciones de diverso tipo - sociales, biológicas, psicológicas- que elevan esta probabilidad, para empezar a plantear un *alto riesgo*.

Si el individuo presenta, al nacer, una condición que lo convierte en bebé con alto riesgo de sufrir algún desorden del lenguaje, poderlo confirmar puede ser asunto que oscile entre los primeros meses de nacido y los primeros años de vida. Casi siempre hay consecuencias, p.e., que se agrande el problema, si se tiene en cuenta que se pierden momentos biológicos claves en el proceso de maduración, y que el entorno no está preparado para facilitar las condiciones de socialización lingüística que requiere ese niño en particular.

Para asumir la problemática de los bebés de alto riesgo, de manera comprensiva, hay que considerar que el bebé en condiciones óptimas desarrolla el lenguaje porque tiene un equipo biológico intacto y además, porque participa en un ambiente comunicativo.

**El equipo biológico y el ambiente comunicativo, ¿el acceso al lenguaje?**

El acceso al lenguaje, a nivel biológico se enmarca en los procesos de maduración y desarrollo, donde se presentan períodos críticos<sup>1</sup>; una especie de "reloj biológico y ontogenético" que señala de manera rigurosa la cronología de la adquisición. El niño dispone en determinados momentos de posibilidades máximas para dominar aptitudes particulares.

A nivel comunicativo se da en la relación entorno-niño. Se enfatiza la importancia de las características *reciprocidad* y *mutualidad* que deben revestir la interacción del niño, primero con su familia (padre, madre, hermanos), y después con otras personas

1. Profesora Auxiliar, Plan de Estudios de Fonoaudiología, Departamento de Medicina Física y Rehabilitación, Facultad de Salud, Universidad del Valle, Cali, Colombia.

significantes para desarrollar la competencia comunicativa. Es decir, la capacidad para comunicar de manera eficiente y efectiva un mensaje<sup>2</sup>; implica manejar un código lingüístico convencional y apropiarse de las condiciones sociales en que se puede dar la comunicación. El niño adquiere la competencia antes que aparezca el habla como tal.

En la relativa facilidad con que un niño de 18 meses logra decir "mama tete", "tete mío" o cualquier otra expresión como estas, se camuflan los complejos procesos biopsicosociales, estrechamente vinculados, que las hacen posibles. Esta aparente facilidad puede dar cuenta del error de considerar problema del lenguaje igual a un problema simple, y nada más lejos de serlo.

### **Vulnerabilidad y riesgo de desorden del lenguaje: el papel del entorno.**

La literatura pediátrica es prolija en la descripción de entidades que dejan secuelas en el proceso de humanización, pero con respecto a la influencia que ejercen algunas de ellas en la adquisición y desarrollo del lenguaje, la investigación no es definitiva<sup>3</sup>. La experiencia da cuenta de muchos niños que con antecedentes médicos, en teoría vinculados con desórdenes del lenguaje, no los manifiestan, y de casos de niños con desórdenes del lenguaje sin que existan causas médicas demostrables.

La investigación ha avanzado en la determinación de *en riesgo* desde la referencia a condiciones antecedentes por determinar *en riesgo* según los índices de comportamiento lingüístico. La diferencia se hace al considerar el papel del adulto-entorno en el proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje: proporciona la entrada lingüística, media la experiencia y facilita el proceso. Para decirlo de una manera sintética, los adultos proveen los medios para que el niño se apropie de su cultura.

Schiefelbusch<sup>4</sup> propone que al factor de debilidad, falla o deficiencia orgánica se lo llame vulnerabilidad, y riesgo al que se refiere a las características del entorno que obstaculicen el desarrollo. En condiciones de riesgo, un bebé vulnerable tendrá un desarrollo peor que el de un bebé también vulnerable pero en un entorno óptimo. Igualmente, el desarrollo de un bebé en condiciones orgánicas óptimas, pero en un entorno de riesgo, será inferior que el del bebé que cuente con un entorno ideal.

### **Intervención fonoaudiológica**

La lógica de proponer estimulación adecuada para

todos los niños que al nacer son vulnerables o están en riesgo, se basa simplemente, en considerar que la comunicación es un derecho que imprime el carácter de humana a una vida. Si no existe, necesariamente, una relación uno a uno entre riesgo/vulnerabilidad y problema del lenguaje, esperar a confirmar su existencia para actuar, es un peligro que no vale la pena correr; es privar a un niño de gozar de bienestar comunicativo y emocional.

El papel que se le atribuye al entorno lo convierte en protagonista obvio en un programa de estimulación del lenguaje. El fonoaudiólogo, que en el enfoque tradicional determina qué, cómo y cuándo hacer la estimulación, en esta propuesta vincula a la familia y juntos establecen tanto los objetivos como los procedimientos. En esta nueva perspectiva, el fonoaudiólogo orienta y dinamiza un proceso que ha de llevarse a cabo en el ambiente natural.

Es su deber diseñar acciones que reivindiquen el derecho de los niños en alto riesgo de vivir lo más plenamente posible en un mundo inmerso en el lenguaje. En este aspecto nos referimos a bienestar comunicativo, que sólo es posible alcanzar si se compite con los factores de vulnerabilidad y riesgo.

### **SUMMARY**

An explanation of the risk conditions under which language acquisition and language development disorders could appear, are described and given. The impact that a language disorder has on a baby is discussed making primarily emphasis on human consequences. Language acquisition is a process of tight relationships among the biological and communicative aspects. Also, the risk and vulnerability as organic factors are considered causes of language disorders. Finally, speech-and-language intervention is considered an alternative to assure to the baby at risk the right to well-being in terms of communication.

### **REFERENCIAS**

1. Lenneberg, E. *Fundamentos biológicos del lenguaje*. Alianza, Madrid, 1975.
2. Wilcox, M.J. Developmental language disorders: preschoolers. In *Language disorders in children*. Holland, A (ed), CollegeHill Press, San Diego, 1984.
3. Weis, J, Bashir, A & Shultz, M. Dancing around and making strange noises: children at risk. In *Language disorders in children*. Holland, A (ed), CollegeHill Press, San Diego, 1984.
4. Schiefelbusch, R. Psicolingüística y práctica logopédica. En *Investigación y logopedia*. Monfort, M (ed). III Simposio de logopedia, CEPE, Madrid, 1986.